

A LA BUSQUEDA DE CALIDAD DE VIDA

Lleida.— Las poblaciones cercanas a Lleida registran, desde hace poco más de un año, un significativo aumento del número de habitantes, debido a la "huida" de la capital de ciudadanos que, ante los privados precios que la vivienda ha alcanzado en la urbe, optan por fijar su residencia en uno de los pueblos que rodean la capital del Segrià. La tranquilidad, el contacto con la naturaleza y la escasa distancia de la urbe constituyen también razones del flujo hacia este incipiente "cinturón" humano de la capital. Vuelve, pues, la aspiración por tener la "torreta i l'hortet".

Los municipios del "cinturón" comienzan a notar el incremento de población estable foránea

Habitantes de la capital "huyen" a los pueblos cercanos a Lleida

Leonard Delshams



Las nuevas construcciones contrastan con las edificaciones antiguas del casco urbano de Alpicat, uno de los pueblos que ha acogido a más "huidos".

Lluís Caelles

Numerosas viviendas que fueron edificadas como segunda residencia son ahora ocupadas por leridanos que, en muchos casos, han pasado a formar parte del padrón de localidades como Artesa de Lleida, Alcoletge, Vilanova de la Barca o Alpicat.

Según fuentes del sector inmobiliario de Lleida, las razones de la desviación de la demanda hacia las poblaciones cercanas a la capital son eminentemente económicas. La diferencia entre el precio de una vivienda en Lleida y una en un pueblo puede superar el 30 por ciento. "Si una casa adosada puede costar 25 millones en la zona residencial de la capital, en una localidad que diste 10 ó 15 kilómetros de Lleida puede encontrarse por menos de 15 millones", apunta Artur Sala, responsable de un negocio inmobiliario.

En el caso de que la vivienda a adquirir fuera de Lleida sea una casa a rehabilitar o un piso, el móvil económico opera

con mayor intensidad, al aumentar la diferencia de precios entre la ciudad y la zona "todavía" rural. Según Sala, aunque la "huida" de Lleida se inició de un modo suave hace ya más de un año, el "boom" se ha producido en los últimos 7 u 8 meses. "Desde la última subida del tipo de interés bancario", agrega. Ante el previsible mantenimiento -si no aumento, de los tipos- puede aventurarse, opinan los expertos, que la "égira" hacia las poblaciones colindantes a Lleida continuará.

Alpicat, con una ya larga tradición como zona de segundas residencias, es el caso típico de localidad receptora de vecinos de Lleida. "El proceso que estamos viviendo es similar al que se ha producido en otros países como EEUU hace ya un cuarto de siglo", explica el alcalde de la población, Felip Roure. "En un principio, la gente que podía permitírsele se construía aquí una pequeña casita para venir a pasar los fines de semana; más tarde, la casita se convirtió en una

Las viviendas de segunda residencia están siendo ocupadas ya todo el año

El precio de los pisos en la ciudad, uno de los factores del éxodo

vivienda perfectamente equipada y, finalmente, sus ocupantes la usaban como primera residencia pasando, en muchos casos, a formar parte del padrón municipal".

El alcalde de Alpicat explica

que la última actualización del censo, efectuada hace cinco años, registró un crecimiento del 25 por ciento respecto a la situación anterior, "y preveemos que la próxima redacción, que debe hacerse en breve, constata un aumento similar, fundamentalmente causado por la llegada de gente que abandona Lleida como residencia, aunque puede continuar trabajando en la capital".

La fiebre compradora en Alpicat no se ha limitado a la zona de urbanizaciones. "En el casco urbano se construyen casas adosadas e incluso, aunque en menor medida, se adquieren viviendas usadas", apunta Roure.

En Alcoletge, el "boom" se ha producido más en el ámbito industrial, explica Francesc Cortasa, alcalde de la localidad, quien constata un reciente y creciente interés de las constructoras por el término municipal. "El pasado año expedimos el triple de licencias de obras que en el ejercicio anterior, y este año vamos camino de superarlas". Fuentes del

consistorio apuntaron que el número de habitantes ha crecido, en lo que va de año, en más de 30 personas, cuando en 1989 aumentó en 50 vecinos. Las mismas fuentes señalan la llegada de capitalinos como la causa del 80 por ciento de las nuevas incorporaciones al municipio. "Mucha gente que fue edificando casas aisladas y sin licencia para pasar el fin de semana acaba por solicitar el alta en el padrón municipal para vivir aquí y legalizar su situación", añaden.

En Artesa de Lleida se ha desatado también la fiebre constructora. Recientemente han finalizado los trabajos de construcción de una veintena de casas unifamiliares adosadas. El alcalde de la localidad, Josep Drudis, manifiesta que "la llegada de gente de la capital puede convertirse en un hecho alarmante, ya que, de continuar el ritmo de llegada de vecinos de Lleida que se establecen aquí, es posible que superen en número a los habitantes de Artesa, aunque hablemos de un período largo de tiempo a transcurrir". Ello comportaría, en opinión de Drudis, "un cambio en la forma de vida del pueblo y en sus costumbres" que, ahora, son eminentemente rurales.

En Puigverd de Lleida, el padrón apenas si se mueve. "Hace muchos años que estamos sobre los 960 habitantes", explica el primer edil, Josep Maria Batlle. Sin embargo, el responsable municipal señala que se han otorgado más permisos de obras en los seis primeros meses del presente año que en los 7 u 8 años anteriores. "Frente a las aproximadamente 25 licencias concedidas durante los 7 u 8 años pasados, en lo que va de año hemos aprobado más de 30", apunta Batlle.

En Rosselló se ha sentido también la incorporación al padrón de vecinos de Lleida, explica el alcalde, Salvador Coral. Sin embargo, la demanda es muy superior a la oferta. "Los precios están subiendo y, hasta el momento, no se aprecia voluntad de vender terrenos", añade el edil. El consistorio trabaja, en la actualidad, en la elaboración de un paquete de normas subsidiarias para regularizar la situación de numerosos chalets dispersos por el término municipal y edificados sin licencia.